



El domingo por la tarde tuvo lugar la toma de posesión de la diaconía de San Ponciano, de la que es titular el cardenal P. Urbano Navarrete Cortés, residente en la Universidad Gregoriana. San Ponciano fue obispo de Roma entre 230 y 235, y durante su tiempo hubo de combatir el cisma interno protagonizado por el presbítero Hipólito de Roma, que pretendía ser Papa. El emperador Maximino el



Los tres cardenales jesuitas residentes en Roma en la misa inaugural de la CG35: Thomas Spidlik, Roberto Tucci y Urbano Navarrete.

Tracio lo desterró en septiembre de 235 a la isla de Cerdeña, condenándole a trabajos forzados en una mina de sal. En el destierro, Ponciano abdicó de su servicio como Obispo de Roma, siendo el primer Papa en renunciar al cargo. En Cerdeña coincidió con Hipólito, con quien se reconcilió. También Hipólito renunció a su pretensión de ocupar la cátedra de San Pedro. Antero fue el siguiente Papa, ya reconciliada la Iglesia de Roma.

El lunes 14 tuvo lugar la aceptación de la renuncia del P. General, quien será Delegado Pontificio desde ese momento hasta la elección del nuevo General. Hace algunos días el P. Kolvenbach había dejado las habitaciones del P. General para que fuesen preparadas para acoger al nuevo Prepósito. Kolvenbach se ha instalado en una habitación de la tercera planta de la curia, donde se alojan obispos huéspedes. Después de la renuncia se aprobaron las normas sobre comunicación al exterior. Por la tarde, en grupos lingüísticos, los diputados de *Statu SJ* respondieron a preguntas sobre la relación. Del 15 al 18 tiene lugar el *quatrídium* previo a la elección.

Algunos enfermos circunstanciales han sido trasladados de su residencia en Roma a la enfermería de la Curia, para que se les pueda recoger el voto en su habitación. Tal es el caso del P. Ranjit Toppo (Provincia Ranchi) que fue trasladado el domingo por la tarde de la Gregoriana a la enfermería de la Delegación de las casas internacionales de Roma.